

Fecha de recepción: diciembre 2024

Fecha de aceptación: enero 2025

Versión final: febrero 2025

# Percepciones de una figura social colectivamente construida en la Arquitectura

Daniel Alfredo Valero Caballero <sup>(1)</sup>

Avatar Flores-Gutiérrez <sup>(2)</sup>

---

**Resumen:** El presente trabajo propone abonar hacia la comprensión de una figura social colectivamente construida de las personas arquitectas que surge dentro del proceso de enseñanza, entendiendo que esta figura se construye a lo largo de las etapas de enseñanza y profesionales, se propone enfocar esta exploración durante la etapa formativa. El objetivo es el diseño de un instrumento metodológico que permita realizar las mediciones de percepción del alumnado de la carrera de arquitectura y compartir los resultados y reflexiones recopiladas durante el ejercicio.

**Palabras clave:** Arquitectura - percepción - construcción social - formación - enseñanza

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 188-189]

---

<sup>(1)</sup> **Daniel Alfredo Valero Caballero.** Arquitecto egresado del Instituto Tecnológico de Querétaro. Actualmente estudia la Maestría en Arquitectura en la Universidad Autónoma de Querétaro y es beneficiario de la beca CONAHCYT. Es profesor de diseño arquitectónico en la Universidad Marista de Querétaro.

<sup>(2)</sup> **Avatar Flores-Gutiérrez.** Doctor en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), maestro en diseño de producto por Elisava, Escola Superior de Disseny de Barcelona, arquitecto por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Es profesor e investigador en la Universidad Autónoma de Querétaro donde también coordina la Maestría en Arquitectura. Su línea de investigación se centra en la teoría y procesos del diseño arquitectónico.

## Introducción

El presente trabajo se expone como parte de una investigación en curso, la cual pretende estudiar la percepción que se tiene de la arquitectura y las personas que la practican con la finalidad de identificar la construcción social de los arquitectos que prevalece dentro del imaginario colectivo, esto con el propósito de abordar la hipótesis planteada en dicha investigación, la cual postula que el constructo social de la arquitectura y de las personas que la practican interviene en los procesos formativos y productivos de la disciplina.

El origen de esta investigación surge a partir de la creciente y constante mejora en los métodos de comunicación, la cual ha permitido el acceso y divulgación de una abrumadora cantidad de información. La facilidad de acceso al internet y la creación de plataformas y aplicaciones para diversos propósitos han repercutido en la categorización y especialización de mucho del contenido encontrado en la red y es esta misma facilidad la que ha permitido compartir opiniones y diversos puntos de vista respecto a la manera en la que son y se han hecho muchas de las cosas que existen en la actualidad y que conforman la realidad en la que vivimos.

La disciplina de la arquitectura no ha sido pasada por alto en estas dinámicas y existe una creciente cantidad de denuncias en cuanto a las formas en las que se produce la arquitectura actualmente y a las formas o metodologías de enseñanza, lo cual deja ver que existe una amplia posibilidad de mejorar los procesos de creación del hábitat que son responsables de configurar una parte del espacio habitable existente hoy en día. Dentro de la investigación se plantea la existencia de una “figura” socialmente construida que configura y regula la manera en la que se enseña y se produce la arquitectura, pero que al mismo tiempo contamina y entorpece la evolución natural de la disciplina para corresponder a las delimitaciones sociales vigentes, por lo que durante el curso de la exploración principal se incorporaron distintos métodos de recopilación de información que permitieron configurar fragmentos de esa imagen colectivamente construida.

Es por eso que, a lo largo de este trabajo se presentarán los resultados compilados de uno de esos fragmentos que componen la imagen social de la arquitectura y que tiene que ver con la percepción durante la etapa formativa ya que es el primer momento en donde se contraponen la imagen implantada en el conocimiento colectivo contra los primeros acercamientos a las dinámicas propias de la disciplina y a los procesos educativos de la escuela de arquitectura. Esta etapa es de especial relevancia ya que durante los procesos de transmisión de conocimiento, además de saberes teóricos, técnicos y prácticos, se incurre en acarreos epistémicos que pasan desapercibidos pero que conllevan a repetir y proliferar errores de percepción y transmisión en el rol de la arquitectura y de la persona que la práctica, lo cual termina en una afectación generalizada hacia los propios arquitectos y la disciplina, la población a la que atiende, pero principalmente a la influencia que tiene la arquitectura en la construcción del hábitat y sus posibles repercusiones.

Es difícil porque se trata de ética, un concepto que es usado de manera demasiado liberal y vaga en la arquitectura, y de esta manera se apropia de manera errónea como una conveniente cortina de humo bajo cuya cubierta se permite la perpetuación de valores que carecen de principios éticos. (Till, 2009, p. 171)

## Marco teórico

### La relevancia de las construcciones sociales

Una de las principales diferencias entre el ser humano y el resto de las especies que habitan el planeta consiste en que desde su proceso de desarrollo se ve expuesto no solamente a un ambiente natural determinado, sino que se ve influenciado por un orden cultural y social específico, a diferencia del resto de especies que se ven predeterminadas por estructuras que dependen del capital biológico de cada una de ellas (Berger & Luckmann, 1967). Es por esto que no existe una homogeneidad en el concepto de naturaleza humana, sólo existen algunas constantes antropológicas, pero tal y como lo determinan Berger y Luckmann, existen tantas maneras de “ser humano” como culturas desde un punto de vista etnográfico. Actualmente sabemos que algunas de estas constantes son las necesidades propias de cada individuo que se cumplen a través de distintos satisfactores.

El orden social es un producto humano, o, más exactamente, una producción humana constante, realizada por el hombre en el curso de su continua externalización. [...] Toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que ipso facto es aprehendida como pauta por el que la ejecuta. (Berger & Luckmann, 1967)

Por otro lado, Emile Durkheim reconoce a las construcciones sociales como la sumatoria de conciencias individuales cuya combinación resulta en un producto completamente nuevo y dado que esa síntesis tiene lugar fuera de los individuos, su efecto es instituir ciertas formas de obrar o ciertos juicios que no dependen de las voluntades particulares (1997). Estos hechos sociales delimitan la mayoría de las actividades y creaciones humanas, signos de expresión de pensamiento, sistemas monetarios, relaciones comerciales y prácticas profesionales se ven configuradas de manera colectiva independientemente del uso que hagamos de ellas, teniendo en la educación el pináculo de la instrucción y el condicionamiento con el objetivo de construir el ser social (Durkheim, 1997).

A lo largo de su exploración de la conciencia colectiva, Durkheim plantea que es posible la formulación y entendimiento de los hechos sociales a partir del análisis de los individuos, teniendo siempre presente que existe una heterogeneidad de perspectivas y que se puede encontrar sentido a estas representaciones a partir de la manera en que cada individuo interactúa con ellas. (Durkheim, 1997) Es entonces a partir de lo que expone Emile Durkheim desde donde se comienza a construir esta exploración, ya que la conciencia social colectiva depende enteramente de la conciencia individual y de la misma manera lo individual depende de lo colectivo, por lo que plantear el análisis de estas construcciones sociales a partir de nociones individuales permitirá entender las influencias y coerciones que ejercen entre sí mismas.

La importancia de comprender las construcciones sociales se magnifica al considerar el contexto de las profesiones. Las profesiones no son entidades estáticas, sino sistemas dinámicos que evolucionan a través de complejas interacciones sociales y culturales. Las

percepciones públicas de una profesión, su estatus, y la valoración que se le otorga, son construcciones sociales moldeadas por normas culturales, prejuicios históricos y dinámicas de poder. La manera en que una sociedad define, válida y confiere autoridad a una profesión está arraigada en narrativas socialmente construidas. Comprender estas construcciones sociales no solo es esencial para desentrañar la complejidad de las profesiones, sino también para identificar cómo influyen en los procesos disciplinares formativos. Teniendo en cuenta lo anterior surge el planteamiento de estas exploraciones a través de un instrumento que permita recolectar las percepciones del estudiantado hacia la disciplina de arquitectura, pero principalmente hacia cómo se percibe la imagen de la persona que la práctica.

### Procesos formativos

La humanidad desde sus primeros esbozos de organización ha hecho uso de constructos sociales que le permiten manipular el sentido del mundo objetivo, (Bainbridge, 2022) todos los elementos que componen nuestro día a día están definidos a partir de las interrelaciones que tenemos como sociedad y la utilidad o función que buscamos para los mismos (Herbert Mead, 1934), este es el caso de la arquitectura, que se compone no solo de una dimensión física en la cual entendemos la manipulación del espacio, sino que además cuenta con una dimensión, que muchas veces olvidamos, que es al mismo tiempo delimitada por y delimitante de la sociedad.

En cualquier caso, es una obviedad, nunca mejor dicho, que el mundo en que habitamos, el espacio real, está constituido por objetos, por cosas. Leibniz, a lo largo de su polémica con Newton, ya había señalado esta obviedad: que el espacio solo se nos da a través de las formas. Y dado que las cosas están ahí por obra del hombre e, incluso, que percibimos, en cierto sentido, las cosas naturales mediante una cierta asimilación domesticadora (“la naturaleza imita al arte”) podemos decir, aunque suene paradójico, que el espacio es una construcción social. (Monedero, 2018, p. 17)

La arquitectura entonces, según lo expuesto por Javier Monedero (2018) depende enteramente de cómo la delimitamos y de los valores que como sociedad le atribuimos, por lo que el ejercicio arquitectónico contemporáneo está configurado a partir de preceptos y estructuras que datan de siglos atrás, y que se desarrollan de manera paralela con el progreso histórico de la sociedad. Entender la manera en la que se ha enseñado la disciplina puede esclarecer las formas en las que posteriormente se produce ya que, aunque existe una amplia variedad de escuelas de pensamiento y enfoques, la falta de pedagogía y dinámicas como la perpetuación de una cultura que celebra el trabajo forzado terminaron por decantar en una predisposición a una situaciones de explotación laboral y a generar problemas de salud mental, todo esto encapsulado dentro de un contexto en el que se sigue enaltecendo al arquitecto no como un diseñador cuya función es resolver problemáticas específicas a partir de métodos de investigación y análisis, perpetuando así la idea de un

artista demiurgo que solo responde al pragmatismo de la producción sin considerar las condicionantes teóricas (Norberg-Schulz, 2008).

Cuando decimos que la situación de la arquitectura es confusa, queremos dar a entender que la preparación de los arquitectos no es satisfactoria. Las escuelas se han mostrado incapaces de formar arquitectos que sepan resolver los problemas reales. (Norberg-Schulz, 2008, p. 140)

La intención de comprender mejor la manera en que las dinámicas formativas podrían abonar, no solo a esclarecer los procesos internos disciplinares por medio de un registro de experiencias y percepciones, sino también a trazar las primeras delimitaciones de una figura colectivamente construida durante la etapa de estudios de la carrera de arquitectura, esto con la finalidad de identificar la imagen que se construye durante los años formativos de las personas que pretenden formarse dentro de la disciplina arquitectónica.

## Metodología

Para la realización de este estudio se partió del conocer y contrastar las opiniones de las personas que terminaron formándose en la profesión, ya que dentro de estos casos se cuenta con una evolución perceptual única que presenta cambios a través del tiempo proporcional a la cantidad de información que se va obteniendo de manera paulatina respecto a la formación académica y posteriormente profesional. Se realizaron veinticuatro levantamientos en alumnos de la Universidad Autónoma de Querétaro que cursan el tercer semestre de la carrera en arquitectura como prueba piloto para comprobar la eficiencia del instrumento para su posterior aplicación. Aunque pareciera que el camino natural para la medición de la percepción social respecto a la arquitectura implicaría una investigación generalizada a distintos grupos demográficos, el enfoque de este segmento del imaginario social reside en la percepción dentro de la propia disciplina.

Teniendo en cuenta lo anterior, se propuso diseñar un instrumento metodológico para realizar un levantamiento perceptual de la disciplina arquitectónica que hiciera énfasis en la etapa del conocimiento colectivo y en las primeras etapas de conocimiento académico para poder contrastar la diferencia entre estas y analizar si la imagen que se percibe de manera generalizada se refuerza o se modifica una vez que los alumnos comienzan las dinámicas formativas de la disciplina. El instrumento incorpora dos acercamientos metodológicos:

- El primero utilizando mapas corporales para poder crear un vínculo mucho más directo entre las problemáticas en cuestión y la persona entrevistada, ya que la manifestación y ubicación de ciertos fenómenos de manera relacional con la corporalidad permite tener un panorama profundo y completo dado que la persona que comparte su experiencia lo hace desde una postura mucho más íntima y personal. (Silva et al., 2013)
- El segundo corresponde a una serie de preguntas basadas en una metodología etnográfica perceptual (Ruíz-Ballesteros & Valcuende del Río, 2020) que profundiza de manera

puntual en la información que se pretende recopilar durante estas dinámicas, la elaboración de estas preguntas se hizo de lo general a lo particular tomando en cuenta siempre la privacidad y respeto hacia la información requerida.

Segmentando en etapas el proceso de inmersión profesional podemos identificar que una persona que decide estudiar arquitectura lo hace con un conocimiento generalizado de lo que implica el quehacer arquitectónico, así como lo que implica ser un profesional de la arquitectura, mucho de este imaginario profesional proviene del colectivo social, de las imágenes y figuras que se han construido y evolucionado con el paso de los años y que, para efectos de esta investigación, resultan de suma importancia porque pueden dejar ver cuál es la percepción general de la sociedad con respecto a la disciplina.

Posteriormente tras decidir enrolarse en una escuela de arquitectura, la persona que estudia va acumulando nueva información y percepciones respecto a lo que eventualmente implica practicar la arquitectura a partir de los estímulos y relaciones a los que es expuesto durante su vida académica, dicha información proviene principalmente de los docentes encargados de la formación así como de otros participantes como la misma comunidad estudiantil, recursos y bibliografía disponibles, los congresos, actividades propias y recientemente de la presencia mediática establecida en medios digitales.

Por último, la persona que culminó sus estudios en arquitectura procede a relacionarse con la práctica profesional recibiendo estímulos adicionales que muchas veces terminan por cambiar los preceptos interiorizados durante la etapa formativa.

En las distintas etapas los estímulos resultan contradictorios cambiando la percepción de la persona dependiendo de la información que haya recibido, la cual pese a ser heterogénea con respecto a lugar de estudio, cultura, género y algunos otros factores personales, parece mantener denominadores comunes que permanecen dentro de la formación y práctica arquitectónica de manera generalizada.

En consideración a lo anterior el diseño del instrumento intercala distintas dinámicas de participación y solicita la información de manera escalonada para lograr un mejor acercamiento con el alumnado que permita incentivar la obtención de resultados, esto resultó en ocho reactivos que se acomodaron de la siguiente manera:

1. Elaboración de un mapa corporal que precise la percepción que se tiene de “El arquitecto” en donde se asocian los conceptos de cómo se imaginan que es una persona que practica arquitectura a una manifestación corpórea expresada de manera gráfica.
2. Percepción inicial de la arquitectura y las personas que la practican, así como su contraste posterior al ingresar a la universidad.
3. Situaciones académicas o personales que les llevaron a estudiar arquitectura.
4. Cualidades y características percibidas de la arquitectura que les hicieron decidirse por estudiar la carrera.
5. Opiniones hasta el momento de la escuela de arquitectura.
6. Experiencias y percepciones de la plantilla docente.
7. Impresiones respecto a las dinámicas y actividades propias de la carrera.
8. Elaboración de un segundo mapa corporal donde se manifieste su “Yo futuro”, representando de manera gráfica la proyección que tienen de sí mismos una vez que egresen de la universidad.

El principal objetivo de esta dinámica es comprender los motivos iniciales según los cuales las personas decidieron estudiar arquitectura, recolectando las primeras impresiones y acercamientos que tuvieron hacia lo que implicaba ser una persona que ejerce arquitectura para después poder contrastarlos contra las experiencias adquiridas durante su periodo de estudio.

## Resultados

Además de comenzar con las primeras mediciones respecto a cómo se percibe la disciplina de arquitectura desde el estudiantado, el presente trabajo tuvo por objetivo la creación del instrumento que permitiera realizar este acercamiento con la comunidad estudiantil superando las reservas que pudieran tener a participar en este tipo de dinámicas debido a la falta de acercamientos a este tipo de valoraciones. Por otro lado, aunque la muestra resulte parcial en este punto para poder aspirar a delimitar la figura socialmente construida de las personas que practican arquitectura, la recolección de las distintas percepciones permite plantear un primer acercamiento al entendimiento de las dinámicas formativas presentes en las escuelas de arquitectura. Se realizaron veinticuatro levantamientos en alumnos de la Universidad Autónoma de Querétaro que cursan el tercer semestre de la carrera en arquitectura, con la intención de entender estas dinámicas bajo el contexto de los paradigmas de la profesión arquitectónica en México. Los levantamientos se realizaron en sesiones grupales pero la participación de la actividad fue de manera individual y anónima con la finalidad que cada alumno pudiera responder los reactivos con plena tranquilidad y confianza, posteriormente se realizó una recopilación y categorización de las respuestas recabadas, a continuación, se presentan los resultados obtenidos y su evaluación.

El primer momento de la dinámica se trató de la realización de mapas corporales en donde los alumnos plasmaron de manera gráfica el cómo percibían la imagen de “el arquitecto”, concepto enunciado premeditadamente bajo el género masculino con la intención de identificar predisposiciones de género a la hora de concebir una imagen implantada de manera colectiva, situación que a pesar de haber formularios pertenecientes a mujeres de manera evidente, en esta primera interacción predominó la imagen de un arquitecto hombre que se dedica principalmente a la construcción, esto se evidenció por la aparición de elementos gráficos que manifiestan la perspectiva técnica de la arquitectura, (casco, botas, planos bajo el brazo) evidenciando que aún después de haberse relacionado directamente con la carga curricular de la carrera de arquitectura por tres semestres, una de las concepciones más fuertes que prevalece en el inconsciente colectivo es la de una persona que se dedica a la industria de la construcción ya que esta es una situación común dentro de las dinámicas de la arquitectura en México.

En la siguiente intervención se le pidió a los alumnos que enunciaron qué pensaban de la arquitectura antes de entrar a la universidad y cuál era su percepción actual tras tres semestres de estudios, las respuestas variaron pero se mantuvo una concordancia en la concientización de la complejidad y multidisciplinariedad de la arquitectura como disciplina y pese a que se enunció múltiples veces que la arquitectura no solo constaba de

construcción, en la dinámica pasada se puede ver que este cambio en las subjetividades personales no resultaba lo suficientemente contundente como para alterar la percepción colectiva que venía implantada de manera subconsciente.

Posteriormente se les pidió enunciar las situaciones que les llevaron a estudiar arquitectura, donde hubo una muestra mucho más heterogénea de respuestas, pero que confluyen en una indeterminación y confusión vocacional, salvo algunos casos de absoluta certeza a partir de las concepciones generalizadas que se tienen de la arquitectura, esto se reforzó con la siguiente parte de la dinámica donde enlistan qué aspectos de la arquitectura les hicieron decidirse a estudiarla, esto con la finalidad de encontrar los principales atributos y características que se le adjudican a la profesión, en este apartado fue muy evidente percibir las concepciones generalizadas de la carrera, siendo la presencia de cualidades creativas o artísticas para el quehacer arquitectónico y el entendimiento de la posibilidad de mejora social a través de la arquitectura las principales respuestas.

Durante la siguiente etapa se les preguntó cuál era su opinión respecto a la escuela de arquitectura hasta el momento de la dinámica y pese a que las respuestas demostraron de manera general que existía un consenso respecto al buen aprendizaje hasta ese punto, también hubo algunas menciones hacia la existencia de dinámicas de explotación académica y a la posibilidad de mejoramiento a los horarios de clase para permitir un mejor rendimiento estudiantil.

De la misma manera se les pidió enunciar su experiencia relativa a la plantilla docente, la cual englobó buenas experiencias y comentarios, sin embargo, resaltó la cualidad de la vocación docente, bajo la cual los alumnos manifestaron percibir el gusto y ánimo de los profesores a la hora de dar clase, estableciendo una relación entre la vocación y la percepción de un buen aprendizaje.

El siguiente punto trató de las dinámicas y actividades propias de la carrera, donde se pidió profundizar en las experiencias más significativas de la carrera, en donde pese a manifestar su gusto por ejercicios como repentinas, visitas en sitio, congresos, talleres y laboratorios, se hizo igualmente presente la cuestión de la explotación académica ocasionada por la sobreesaturación en los horarios de clase y a la falta de tiempo libre para la realización de actividades complementarias de índole cultural, deportiva y/o recreativa.

Por último, se cerró la actividad pidiendo la elaboración de otro mapa corporal en el cual plasmarán una representación gráfica de su “Yo futuro”, en donde pudieran manifestar su situación futura al final de la carrera, con una proyección hacia (posiblemente) el ejercicio profesional, tal vez hacia alguno de los distintos campos de acción de la disciplina o incluso dedicándose a una actividad completamente distinta. Entre los resultados prevaleció la idealización de tener una práctica propia, principalmente orientada al diseño arquitectónico (expresada a través de la presencia de instrumentos de diseño, como sketchbooks y computadoras portátiles), pero con una considerable cantidad de casos relativos a la industria de la construcción (los cuales fueron representados a través de equipo de seguridad como cascos, chalecos, botas y planos impresos bajo el brazo, recordando que dentro del contexto de la arquitectura mexicana, el arquitecto suele asumir las actividades tanto de diseño como de construcción). La cuestión a resaltar en este apartado fue que adicionales a estas representaciones existieron algunos elementos gráficos y otros manifestados por escrito en donde se expresaba un anhelo por el bienestar personal y por un balance entre



trabajo y salud, lo cual permitió percibir que existe una condición subyacente durante la etapa formativa que predispone al alumnado a la posibilidad de mantener los acelerados ritmos de producción y condiciones de trabajo bajo presión a costa de su bienestar físico una vez que egresen y se incorporen de lleno al campo profesional.

## Conclusiones

Estas exploraciones resultaron de gran importancia dentro del proceso de investigación ya que no solamente permitieron la recopilación de información consistente de experiencias y percepciones del alumnado que posteriormente conformarán parte de la figura socialmente construida de la arquitectura, si no que al mismo tiempo posibilitó el desarrollo de un instrumento metodológico para medir la percepción y experiencia individual del alumnado durante los procesos de enseñanza.

Este instrumento permitió profundizar en temáticas que rodean el tema del aprendizaje y la enseñanza pero que muchas veces van inmersos dentro de contextos personales privados que son difíciles de externar y al realizarse los levantamientos a través de una persona desconocida, se planteaba una posibilidad de rechazo o falta de confianza para externar opiniones o experiencias privadas. El diseño del instrumento facilitó el acercamiento con los participantes por medio de la metodología empleada, los mapeos corporales permitieron la formación de un vínculo entre cada alumno y la temática en cuestión, propiciando respuestas más completas y profundas dentro de cada uno de los casos.

Una vez realizados los levantamientos con el alumnado se hizo manifiesta la importancia de la existencia de este tipo de instrumentos no solo en el contexto de desarrollo de una investigación académica, sino de las dinámicas propias de gestión de los procesos de enseñanza dentro de las universidades. El tener parámetros que permitan valorizar y evaluar la percepción de los estudiantes y su experiencia a lo largo de sus clases y talleres permitirá la calibración y adaptación de las dinámicas de enseñanza con miras a mejorar los procesos formativos para los docentes y la comunidad estudiantil.

Entrando de manera específica a los resultados recopilados, se puede observar que en lo que respecta a la imagen de las personas que practican arquitectura, la percepción se asemeja mucho a lo que existe dentro del imaginario colectivo y aunque se empieza a notar que esta imagen se complejiza a partir de los estímulos recibidos en los primeros semestres de la carrera, se sigue manteniendo una simplificación del rol de la arquitectura dentro de dos categorías, el arquitecto que construye y el arquitecto que diseña, situación que va predisponiendo ciertas decisiones a lo largo de la carrera que afectan directamente las dinámicas de aprendizaje.

Dentro de los resultados también se abordaron temáticas particulares de la escuela de arquitectura, las dinámicas propias de la carrera y la situación de la plantilla docente, que además de seguir construyendo el imaginario colectivo, permitieron el entendimiento del panorama general de la carrera de arquitectura a un nivel de los procesos que la conforman, lo cual presenta una oportunidad de seguir cuestionando y actualizando los procesos de enseñanza, pero sobre todo cambiar el enfoque y darle una voz mucho más

significativa al alumnado que le permita contrarrestar las malas prácticas que amenazan la disciplina hoy en día.

Continuar visibilizando este tipo de instrumentos y su implementación dentro de los procesos administrativos de las universidades presenta una oportunidad para realizar acercamientos entre el alumnado, los docentes y el personal administrativo procurando así un mejor entendimiento y comunicación entre todas las partes, situación que de manera orgánica podría mejorar las dinámicas formativas y posibilitará la exploración de nuevos modelos de enseñanza.

## Referencias bibliográficas

- Bainbridge, C. (20 de Julio de 2022). *Very Well Mind Journal*. Obtenido de Very Well Mind Journal: [www.verywellmind.com/](http://www.verywellmind.com/)
- Berger, P., & Luckmann, T. (1967). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Durkheim, E. (1997). *Las reglas del método sociológico*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Herbert Mead, G. (1934). *Mind, Self, and Society from the Standpoint of a Social Behaviorist*. Chicago: University of Chicago Press.
- Monedero, J. (2018). *Crítica de la profesión de arquitecto*. Barcelona, España: Ediciones UPC.
- Norberg-Schulz, C. (2008). *Intenciones en arquitectura*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Ruiz-Ballesteros, E., & Valcuende del Río, J. M. (2020). Cuerpos en el entorno: Reflexiones para una etnografía de las percepciones ambientales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 15, 105-125.
- Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: Los mapas corporales. *Alpha* N° 37, 163-182.
- Till, J. (2009). *Architecture depends*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

---

**Abstract:** This work aims to contribute to the understanding of a collectively constructed figure within architecture that emerges during the teaching process of individuals training within the discipline. Recognizing that this figure is built throughout the educational and professional stages, the focus of this paper consists on exploring it during the formative stage. The objective is to define a framework for creating a methodological instrument that enables the measurement of architectural students' perceptions and to share the results and reflections gathered during the exercise.

**Keywords:** Architecture - perception - social construction- training - teaching

**Resumo:** Este trabalho propõe contribuir para a compreensão de uma figura coletivamente construída dentro da arquitetura que surge durante o processo de ensino das pessoas

que se formam na disciplina. Entendendo que essa figura é construída ao longo das etapas educacionais e profissionais, o foco é explorar isso durante a fase formativa. O objetivo é delimitar o quadro para a criação de um instrumento metodológico que permita medir as percepções dos estudantes de arquitetura e compartilhar os resultados e reflexões recolhidos durante o exercício.

**Palavras-chave:** Arquitetura - percepção - construção social - formação - ensino

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---